

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península UNA PESETA al mes.
Extranjero 7'50 PESETAS trimestre.
Comunicados á precios convencionales.
Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

Miércoles 21 de Abril de 1903

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana. 1 peseta línea
En segunda. 00'50 id. id.
En tercera. 00'10 id. id.
En cuarta. 00'05 id. id.

CRÓNICA

POLICÍA DE A CABALLO

Según vemos en los telegramas recibidos de Madrid, el Ministro de la Gobernación, á más de dotar á la policía con banderas y cornetas, comi si se tratara de un cuerpo del Ejército, pretende crear una sección montada de guindillas, para cuyo efecto ha destinado 40.000 duros, del presupuesto de su departamento para la compra de caballos que ha de formar el bizarro escuadrón de coraceros polizontes.

De las mil y una disposiciones absurdas que han brotado del elevado cacumen del Sr. Maura, ninguna como ésta se presta á ser comentada jocosamente, ya que en serio es imposible aceptar disparate tan enorme ni tan descabellado propósito. Ocasión muy adecuada brinda el super hombre de la sinceridad á los ingenios dramáticos para crear escenas teatrales, de incommensurable intensidad cómica, con el obligado y desacreditado patrón de la pareja, elevada, por golpe y porrazo del beatífico Maura, á la categoría de montada, más apropiado para el escenario que para cualquier otra parte.

En el estadio de la fuerza pública, soliviantada siempre en situación conservadora, «faltaba un hueco por llenar», y como, ni de qué manera mas acertada pudo ocuparse este vacío, que con la creación de las parejas ligeras de *hulanos policeros*. Nuestra calurosa y hueca imaginación meridional, tan apegada á la admiración de todo lo que llena la vista agradablemente, tiene ofrecido un nuevo espectáculo que gozar con la implantación de estos nuevos *tercios montados*, que seguramente rematarán la leyenda de nuestro glorioso pasado, conquistando laureles que abrumen los históricos blasones de la policía.

La revolución que prometió Maura, por de pronto vá á realizarse en el campo periodístico, en donde, desde ahora, nos veremos obligados á romper los viejos moldes, entrando de paso inconscientemente en el nunfresco estilo modernista; ya no podremos decir, comentando cualquier suceso, «los autores no han sido habidos», sino qué riñendo homenaje á la implantación *caballescá* diremos, «los autores no han sido galopados». Porque es de suponer que la policía realizará en lo venidero sus servicios á galope, cosa que no podemos decir ahora, en realidad de verdad.

Al maestro de la crónica, á Mariano de Cavia y al maestro del sainete, á Ricardo de la Vega, les ofrecería yo este motivo, para que sobre él, sus chispeantes ingenios compusieran alguna fantasía en la mayor... tomadura de pelo posible, ó posible tomadura de pelo, que dirían Brunetiere y el comentarista de Sor María de Agueda.

Lema obligado para las composiciones:

- ¿Qué hacemos, tú?
- Lu que te dé la gana.
- Vamos á dar un trote por la manzana.

HERALDILLO

CARTA DE MADRID

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA
Muy Sr. mío: La tarde de ayer ha sido muy floja para nuestros negocios bursátiles. El 4 por 100 interior se hizo en el como de contado á 7'25.

Las noticias pesimistas que se reciben de Melilla han infundido inquietud en el *parquet*.

Una comisión del colegio de Agentes de cambio y bolsa, piensa visitar á Silvela para enterarse hasta donde se puede saber, el alcance á importancia de las noticias de Melilla que son las que han producido violentas perturbaciones en Bolsa.

El ministro de Hacienda ha manifestado ayer que no hay lugar á serios temores de disturbios por los obreros de la Carraca pues el pago de jornales y atenciones de aquel arsenal está cubierto durante el actual y próximo mes.

A última hora de anoche y según telegrama recibido en Gobernación, se confirmó oficialmente, el levantamiento del estado de guerra en Córdoba, la población presenta su estado normal.

Antes de salir de Barcelona el señor Salmerón con dirección á Torroella donde se encuentra, fué objeto de una serenata por los coros Clavé, Cantose el «Gloria España» y la «Marsellesa». Entre delirante entusiasmo se dieron infinitos vivas á España, á la República y á Salmerón.

Al llegar el tren á Girona sonó una estrepitosa salva de aplausos.

Salieron muchas comisiones á recibirle, entre ellas una de señoritas, que le entregó un mensaje, rogándole que á su regreso de Torroella se detuviese en aquella ciudad.

El jefe del partido Republicano se escusó cortesmente diciendo que la falta material de tiempo le impediría, como sería su gusto, poder quedarse un momento. No obstante, les prometió pasadas las elecciones hacer una visita al pueblo Geronés.

El Sr. Silvela ha dicho que las noticias recibidas últimamente en el ministerio de la Guerra acusan completa tranquilidad en la plaza de Melilla.

Asegura que las noticias dadas por la prensa estos últimos días ha sido una falsa alarma.

Parece que se acordará el establecimiento de la aduana Marroquí fuera de nuestros límites, para evitar así las consecuencias, que por una condescendencia injustificada, hubiera podido traer nos el haber estado enclavada en nuestro territorio.

Esta resolución volverá, un tanto, la tranquilidad á los espíritus.

Por fin, y aunque no tan á tiempo como hubiera sido de desear, se han generalizado las lluvias en la región manchega y la andaluza.

Esto solucionará graves conflictos.

En Berlín nieva tan copiosamente que se hace difícil el tránsito, pues están interrumpidas las principales vías públicas y cortadas toda clase de comunicaciones.

El próximo otoño hará un viaje á Roma el Czar de Rusia. La fecha de este viaje no se precisa, para asegurar la seguridad del Soberano.

ESQUIVIAS.

21 Abril 1903.

Las uniones

Cuando para una familia ó para un pueblo llegan días de verdadera, decisiva crisis, ocurre que todos los detalles se olvidan, todo lo adjetivo se posterga y convergen todos los cuidados al sostenimiento de lo principal.

Así, ante el estado, que no hay hipóbole en llamar insostenible, del país, y como empujados por el fiat de una voluntad tenaz y de una inteligencia poderosa, los republicanos españoles, unidos en la Asamblea del 25 de Marzo olvidan diferencias, guardan programas, dejan de discutir procedimientos y sobriamente se limitan á proclamar que la salvación es la República, y unánimemente abren los labios para nombrar un jefe. —¿Cómo ha de llamarse la República? Quede esto para luego. Las Repúblicas—por eso se las quiere, por eso se las busca—son amplias y elásticas. Un sabio oportunismo las guía. Son conservadoras con Perier;

con Loubet sirven la pública necesidad inspirándose en criterios radicales. Y en eso se diferencia del trono la República: en que no teniendo intereses dinásticos, oposiciones históricas, egoísmos de escuela, privilegio de clase, puede en cualquier momento prescindir de todo para tener solo á la vista los intereses del país. Por eso nombrar á la República equivale á exponer el más amplísimo programa.

Ya comprendieron eso los republicanos cuando, reunidos en la Asamblea del 25, rompieron todo propósito de fraccionar y adjetivar, para decir que aquí lo necesario es la revolución.

Los monárquicos quieren hacer lo mismo. Miran su institución en riesgo, y unidos ante el peligro, cual los republicanos se unen por la esperanza, gritan que lo primero es conservar el trono; y á este grito Romero olvida su odio, que parecía irreductible, hacia Silvela, y Canalejas entra en la liga electoral monárquica, sin recordar que en ella ha de encontrar á enemigos tan poderosos y tan grandes como el señor Moret.

Desmentida la unión por los interesados en negarla, esto no quita para que fuera y siga siendo un hecho. De nada sirve que el Sr. Franco Rodríguez se haya visto obligado á renunciar la candidatura por Madrid, en vista de que Canalejas prefiere la candidatura del «Heraldo» á la probabilidad de un acta más para los suyos; nada significan las negativas de Romero Robledo, ni la retirada de su amigo el Sr. Gálvez Holguín; no hay que dar crédito á las rectificaciones de Vega de Armijo... La unión monárquica es un hecho. Y hasta prueba la unión y el empeño de tener contento á todo el mundo, el reciente «equitativo» reparto de toisonos. Si hubiera más vacantes, creo que *interventor de mesa* habría á quien se favoreciera con el donativo de un toison.

Pues bien; al contento y á la esperanza de los republicanos por haberse unido, ¿corresponde la de los monárquicos por haberse mezclado? Ya estamos contemplando que no. En las altas esferas, más que miel, hay pavor. Ciertos servidores leales, de esos cuya lealtad no llega al punto de privarse del placer de decidirse ent rados y contar lo que saben, refieren cosas verdaderamente enormes y que la información política, harto discreta ó harto temerosa, de los grandes diarios, no quiere declarar, Silvela está desesperado. Los liberales, á excepción de Romanones, que lo finge, parecen sin alientos... Los que, aun sin tener mucha edad, llevamos ya algunos años en el traje de este periodístico, no recordamos situación parecida de miedo en el poder ante unas elecciones generales.

Y este cuadro, este cuadro de la desesperanzada razón de unos y de la desesperanzada unión de otros, debemos presentarlo y recordarle diariamente los periodistas revolucionarios.

Hay que aprovechar la fuerza y hay que centuplicar la fuerza. Hay que seguir adelante. Hay que triunfar, ya que está probado que se puede...

De lo contrario, no en las lejanías de la Historia futura, sino en el juicio de los contemporáneos, los monárquicos hasta quedarían absueltos, porque al cabo y al fin atienden á los suyos, más los republicanos quedarían deshonorados, conspuídos, objeto de una enseñada maldición.

CLAUDIO FROLLO

Designación de interventores

El resultado de la sesión de la Junta provincial del Censo, para la designación de interventores ha sido el siguiente:

Circunscripción de Cartagena: 7 conservadores, 3 liberales y 2 republicanos, en cada sección.

Circunscripción de Murcia: 12 liberales, 10 conservadores, 3 romeristas, 2 tetuanistas y 2 canalejistas, en cada sección.

Distrito de Cieza: 13 liberales y 10 conservadores, en cada sección.

Distrito de Lorca: 12 conservadores y 4 de la coalición de oposiciones, en cada sección.

Distrito de Mula: 10 conservadores, 6 canalejistas y 2 liberales, en cada sección.

Distrito de Yecla: 10 conservadores, 2 liberales y 2 canalejistas en cada sección.

El número total de interventores y suplentes nombrados ascienden á 12 mil 540.

(CARTA ABIERTA)

El Ayuntamiento y la Junta Mercedaria

Sr. D. Francisco Bautista Monserrat.
Mi querido amigo: Gracias mil por tu cariñosa carta abierta en la que anoche me honras, desde las columnas de tu ilustrada «Correspondencia de Murcia»; gracias en nombre de la Junta Mercedaria y en el de todos los amigos, que hemos tenido el honor de tomar parte en los agasajos tributados á esa venerable gloria nacional, que ha inmortalizado el nombre de D. Manuel Fernandez Caballero.

Me honras inmerecidamente y me obligas con tu citada carta; he de contestarla en primer término, para agradecerla, y en segundo, para hacer algunas aclaraciones á algo de lo que tú dices; las que creo necesarias, no por mí, sino por la referida Junta Mercedaria cuya voz me permito tomar haciéndome intérprete del común sentir de los amigos y compañeros.

Al invitar nosotros al gran maestro Caballero á que nos honrase y enalteciese con su visita, para lo cual fué una comisión de nuestro seno á Madrid, respondimos á un sentimiento de todos los murcianos, después de las indicaciones de más de un corresponsal de la prensa de esta, en la Corte.

Alguien debía haberlo hecho antes... pero lo hicimos nosotros, porque el tiempo pasaba y nadie lo hacía.

La corporación municipal, para obsequiar al inmortal autor de «La Viejecita» consignó en el programa de fiestas una romería á la Fuensanta, con motivo de la ida á aquel santuario, de nuestro ilustre paisano, para dar cumplimiento á piadosa promesa, causa primordial de su viaje.

Llegó el día de la llegada del maestro, y el anterior salió hasta Cieza numerosa comisión mercedaria á esperarlo, acompañándole hasta Murcia en donde el Sr. Alcalde invitó al maestro para conducirlo en su carruaje.

Desde aquel momento, por incomprensibles motivos, hubo desdenes... por no decir otra cosa, que los mercedarios hemos sufrido, y los cuales nos inspiran compasiva lástima.

Pero estas no llegan hasta el punto de que pasemos aquellos en silencio; conviene á nuestro buen nombre formular una digna protesta.

Tu carta me dá motivo para ello.

Así, pues, hago constar, que la junta mercedaria, la que trajo á Murcia al insigne F. Caballero, la que tuvo la honra de albergarlo en su seno, la que organizó la velada del teatro-Circo, la que había adquirido las insinias de la gran cruz de Alfonso XII por si la suscripción popular no respondía, la que preparó lo poco que se hizo en la Fuensanta, esa junta, no tuvo el honor de ser invitada al banquete dado por la corporación municipal al maestro Caballero, banquete al que fueron invitadas otras muchas representaciones, dignas, eso sí, pero quizá con menos derecho que nosotros á ocupar un puesto en aquella mesa.

¿Acaso los que componemos la junta mercedaria no éramos dignos de asistir al referido banquete dado su alcalde del pueblo de Murcia por su nombre, en honra del gran hijo de esta tierra?

—¿Sería olvido?

Esto sería imperdonable, como el dejar á pie en la estación á D. Manuel F. de la Puente hijo del maestro.

La Corporación municipal, cometiendo inexcusable falta, no asistió al acto de la Fuensanta, como tenía el deber de hacerlo; por muchas razones: la primera por que nobleza obliga, y á más, por que ese festejo lo había consignado el Municipio en su programa y era cosa suya, y no nuestra; y nosotros tuvimos que organizarlo de prisa y corriendo, en la víspera, para que no resultara un desaire al gran compo-

tor, y un desdoro para el pueblo murciano.

Nosotros hemos invitado al Ayuntamiento á cuantos actos hemos organizado, en merecido honor del Maestro; cómo el Ayuntamiento no se ha dignado corresponder á esa deferencia que gustosísimamente hacíamos?

Nosotros lo ignoramos; tenemos tranquila la conciencia por el deber cumplido; hemos creído como murcianos, que teníamos la obligación de festejar y honrar al gran D. Manuel y con ella hemos cumplido.

Huelgan pues tus elogios, amigo Bautista.

No podría decir como nosotros el Sr. Alcalde de Murcia, que ha tenido la desgracia, (pues desgracia es después de todo) de que Murcia entera le censurase por su proceder, que nosotros no somos los llamados á calificar; y de que hasta el maestro Caballero, dijese á significados concejales y distinguidos periodistas que le alcanzaba á él mismo la ofensa hecha por el Sr. Alcalde á los mercedarios, que de ello se dolla.

Esto es lo que creía yo conveniente explicar para que el público dé á cada cual lo que merece.

Y allá vá mil repetidas gracias por tus elogios, que no merezco, de tu buen amigo,

J. BLAYA.

La guerra de Marruecos

Agrávase la situación del vecino imperio, como se observa por las alarmantes noticias que se reciben de aquella región.

El sábado visitó la alcazaba de Frajana el pretendiente, al que acompañaron los moros de la kábila de Mazza, que le enseñaron la mina que han hecho en aquel punto.

Tan pronto como reciba la contestación del comandante general de las tropas que se apoderaron de Uxda, marchará á dicha ciudad para tomar posesión de ella.

Su bandera ondea en el palacio de Amel, y la caballería del emperador desde Marquia observa todos los movimientos de las huestes del Roghí.

Desde Fez comunican que el sultán ha alido con dirección á Tazza al frente de un numeroso ejército, para levantar el cerco que 2.000 rebeldes de las kabilas de Benisicar y Mazza, le tienen puesto á dicha ciudad.

El ejército imperial acampó después de su salida en las orillas del río Se-mour.

En la ciudad de Fez se teme que el jefe de la insurrección ataque sus arrabales y la sitie nuevamente, existiendo con dicho motivo bastante alarma entre sus habitantes.

El Roghí ha conferenciado con varios jefes de las kabilas del Riff, ignorándose hasta ahora el resultado de la entrevista, que se espera con impaciencia.

En Tánger ha sido robada una joven europea por los moros de un aduar próximo, haciéndose por las autoridades imperiales activas gestiones para conseguir libertar á la cautiva.

Con gran certeza se asegura ahora que el Roghí es un coronel de sanidad turco, que tuvo que abandonar á Melilla, donde primeramente estuvo, porque se hizo sospechoso, puesto que llevaba gran número de aparatos topográficos, con el fin de recoger datos y levantar planos de las fortificaciones españolas.

En resumen que todavía es un rompecabezas sin solución conocida.

Ayer circuló por Madrid con gran insistencia el rumor de que sería muy posible que los rebeldes rompieran el fuego contra la plaza de Melilla y para esta afirmación se basaban en las conferencias que últimamente celebraron con el general Hernandez los que siguen al Roghí, que creen ver animosidad á favor del sultán, al negarles la expulsión de los leales acogidos á nuestro pabellón y la concesión á favor de la aduana marroquí que en la plaza existe.

La vigilancia y precauciones en la plaza de Melilla han aumentado, en vista de que ayer se presentaron en ella los cabos de las kabilas próximas al frente de cincuenta ginetes, para examinar, según se cree, las condiciones de defensa de que disponen la

